

Semiótica y cuerpo: Taichichuan*

Semiotic and body: Taichichuan

ÁNGELA MARÍA DÍAZ MARTÍNEZ**

angiejeanlunas@yahoo.com

RAFAEL ANTONIO MONTES BORDA***

rafamontes4@yahoo.com

Recepción: 18 de marzo de 2010

Aprobación: 26 de mayo de 2010

* Este artículo está adscrito al grupo de investigación Tendencias Pedagógicas, enmarcado dentro de la línea de investigación Lenguaje y Sociedad.

** Magíster en Lingüística; integrante del Grupo de Investigación Tendencias Pedagógicas.

*** Especialista en Voleibol, Universidad de Deportes de China; aspirante a Magíster en Pedagogía de la Cultura Física; integrante grupo de investigación Tendencias Pedagógicas.

Resumen

El cuerpo humano, visto desde la premisa del universo educacional, tanto en su fisiología como en su expresión lingüística, son fuentes complementarias irreductibles de aprendizaje y sabiduría. En disciplinas como el *Taichichuan*, se percibe procesos de aprendizaje mediadores por una práctica epistemológica que devela las concepciones semióticas aplicadas al campo de la acción corporal. El ser humano y su lenguaje corporal trascienden en una cuestión multidimensional. Así, el cuerpo revela una enorme riqueza en actitudes, gestos, señales y comportamientos que precisan saberes y significaciones consolidadas.

Este artículo quiere destacar el arte del *Taichichuan* como una disciplina física y mental que se fundamenta a través de sus características paralingüísticas- gestos lentos, regulares, delicados, suaves, fluidos y armoniosos- que hacen parte de su significación en la Semiótica.

Palabras clave: Arte Taichichuan, lenguaje, semiótica, actividad física, símbolo, gesto, cuerpo, movimiento, paralingüístico, postura animal, cultura milenaria.

Abstract

Seen from the view of the educational universe, the body is an irreductible source of learning and wisdom, in its physiology as well as its linguistic expression. In Taichichuan, certain learning processes are perceived which are mediated by an epistemological practice that unveils semiotic conceptions applied to bodily action. The human being and its body language, unfold into multiple dimensions. In this way, the body reveals a huge complexity in attitudes, gestures, signs and behaviors that construct knowledge and consolidate meaning. This article attempts to show Taichichuan as a physical and mental discipline, based on paralinguistic characteristics, such as slow, regular, delicate, soft, flowing, harmonic gestures, that form part of its semiotic meaning.

Key words: Taichichuan, language, semiotics, physical activity, symbol, gesture, body, movement, paralinguistic, animal posture, ancient culture.

Semiótica y cuerpo: Taichichuan

Una de las contribuciones más grandes que la cultura física ha hecho para resolver sus problemas epistemológicos, es sin duda la Lingüística. Según Benveniste (1980), citado por Da Silva (2000, p. 10) la realidad es producida mediante el lenguaje pero sometida a su propia organización porque "no es un simple reflejo del mundo, sino que categoriza la realidad".

Es así como en el lenguaje, el hombre asimila su cultura de manera directa e indirecta, de hecho el hombre la transforma y la perpetúa a partir de sus contextos y experiencias. Por tal razón, el lenguaje se convierte en el eje subyacente necesario para estructurar su realidad y, en áreas como la Actividad Física se reorganizan símbolos y expresiones propias que son referencia para debidos procesos de aprendizaje. Considera Da Silva (2000, p. 11) que algunos estudios orientativos, iniciados por Parlebas (1977) desde la semiótica, pretenden efectuar un estudio de la lógica interna de las acciones motrices, estudiando también situaciones como los gestos verbales y no verbales.

En este sentido, Betti (1994) citado por Da Silva (2000, p. 2), se inspira en la enseñanza de la Educación Física desde un enfoque epistemológico para lograr una relación pedagógica entre la Semiótica (entendida desde De Saussure como Semiología), la Paralingüística y la enseñanza de éste área. Teoría bien fundamentada en clásicos como De Saussure, Barthes, Pierce, entre otros, situado a través de un análisis que se vislumbra en un discurso articulador entre la Actividad Física y la Paralingüística.

De tal manera que este artículo quiere destacar el arte del Taichichuan como una disciplina física y mental que se fundamenta a través de sus características paralingüísticas- gestos lentos, regulares, delicados, suaves, fluidos y armoniosos- que hacen parte de su comprensión en la Actividad Física y su significación en la Semiótica. Sin embargo, hay que tener en cuenta que cada sujeto cognoscente tiene su propia lectura del mundo y que cada mensaje viene introyectado de otros tantos mensajes vividos en su experiencia de la realidad.

En este sentido, no se puede desconocer al cuerpo humano desde la premisa del universo educacional. Tanto el cuerpo, como el lenguaje -entendido como expresión corpórea- son fuentes complementarias irreductibles de aprendizaje y sabiduría. En áreas como la Educación Física y artes como el Taichichuan se perciben procesos pedagógicos mediadores a través de una práctica epistemológica que devela las concepciones lingüísticas aplicadas al campo de la acción corporal. Considera Da Silva (2000, p. 2) que "al ser el lenguaje corporal una cuestión multidimensional, su interpretación debe tener un carácter epistemológico desde la Semiótica. Él revela una enorme riqueza en actitudes, gestos, señales y comportamientos que precisan saberes específicos para que su ciencia se consolide". De tal manera que todos los elementos de aprendizaje debe estar relacionados con la ciencia kinésica: el espacio y la gestualidad que son instrumentos de comunicación.

Y conocerlas implica estudiar la importancia de las imágenes corporales cuando esas actúan directamente en la enseñanza de la Educación Física. Así, esas situaciones comunicativas y su interpretación puede ser vistas como un fenómeno paralingüístico; por eso, esos saberes introyectarán, inevitablemente, en los conocimientos del campo lingüístico, considera Parlebas (1977), citado por Da Silva (2000, p. 2).

El cuerpo puede ser usado como un medio de comunicación entre los seres humanos. En el momento que ocurre esto, el cuerpo humano se torna, al mismo tiempo emisor: al transmitir un mensaje a otro; y un receptor: al recibir el mensaje observando las señales corporales anunciadas por el emisor. Para Escandell (1996, p. 26), este proceso de realización de la comunicación requiere una situación espacio-temporal, un enunciado, un emisor y un destinatario.

Entonces, se considera que la experiencia espacial depende de la experiencia con el cuerpo. Todos tenemos cuerpo y nos mantenemos rectos. Todo movimiento que se realice implica cuerpo y direccionalidad, un programa motor y simultáneo que mantiene la orientación, la presupone o la toma en consideración respecto a una situación determinada. El cuerpo no puede ser desconocido dentro de la constante de la actividad física y su relación con el mundo. Lakoff y Johnson (1998, p. 97) proponen que "los conceptos espaciales humanos (arriba-abajo, delante-atrás, dentro-fuera) son relevantes en el funcionamiento corporal cotidiano constante, y eso les confiere prioridad sobre otras posibles estructuraciones del espacio". Es decir, que la estructura de los conceptos espaciales nace de la experiencia espacial constante y la interacción con el mundo físico. Así, ARRIBA, por ejemplo, además de ser puramente el conjunto de funciones motoras físicas realizadas por el cuerpo, depende también de una posición cultural. Toda experiencia tiene lugar dentro de un amplio conjunto de presuposiciones culturales, los valores y actitudes. Algunos conceptos centrales de los

cuales funcionan nuestros cuerpos (arriba-abajo, izquierda-derecha), están claramente delineados por otros.

El cuerpo humano está relacionado con la evolución del pensamiento social; Moscovici (1993, p. 50) plantea que las transformaciones en la sociedad, como la creciente difusión de los conocimientos biológicos, la ascensión del feminismo, la extensión del interés por el equilibrio físico, el deporte, el dominio sobre la sexualidad, responde modificaciones a nivel de la representación social y a la práctica corporal.

En este orden de ideas, el sistema de comunicación en el Taichichuan es percibido desde lo cultural y lo no-verbal en movimientos del cuerpo de manera armoniosa, expresiones gestuales de manos y brazos, manejo de la respiración, posturas, entre otras que determinan cánones de significado de un mensaje. Según Rector y Trinta (1986), citados por Da Silva (2000, p. 3):

Es comunicación, no solo por su ajuste a la expresión lingüística, sino también por la expresión corporal, al revelar intenciones y estados afectivos. Incide además, sobre todas las formas de relación interpersonal, regulando la interacción y propiciando el contraste de actitudes y personalidades individuales. Está presente en todos los tipos de interacción humana, sobrepuesta a la codificación verbal, suponiendo siempre que la comunicación del cuerpo se hace en gran parte por el recurso de los gestos.

La inclusión de actividades como el Taichichuan en los programas educacionales, además de dar solución a problemas de salud a través de procesos alternativos para el mejoramiento de la calidad de vida en consecución del equilibrio entre mente-cuerpo, destaca un arte que se desenvuelve en el ámbito semiótico que está completamente insertado en la polisemia de la comunicación humana.

El *Taichichuan* es una actividad de expresión y comunicación:

No obedece a ninguna linealidad, pues se desarrolla en situaciones espaciales y temporales, contempladas por todas las dimensiones: físicas, afectivas e intelectuales que la dimensión corpórea tiende a ofrecer. La dimensión corpórea se establece por nuestra capacidad motriz de relacionarnos con el mundo y con los otros. De esta manera, vamos interactuando con el universo cultural y educacional que nos envuelve, comprendiendo nuestro mundo interior y transformando nuestro comportamiento. Parlebas (1997, p. 60).

En el arte del Taichichuan prevalece también la existencia de algunos gestos codificados que difieren de la pura manifestación paralingüística por ser parte intencionalmente

significativa de un acto de interacción social. Son "actos" o "acciones prácticas" propone Da Silva (2000, p. 4). Se considera entonces que son expresiones corporales icónicas, en el sentido que se encierran en la intención de extraer un significado. Por ejemplo, una mano que se muestra cerrada expresa en su forma, el movimiento característico de quién va a dar un golpe.

Semiótica y cuerpo

Es importante hacer claridad que, aunque el uso vincule más a la semiología a la tradición europea y la semiótica a la tradición anglo-sajona, el término de "Semiótica" tiende a generalizarse. Considera Guiraud (1997, p. 7) que "De Saussure estudia la vida de los signos en el seno de la vida social, mientras que desde Pierce destaca su carácter lógico y formal". En este sentido, semiótica o semiología es la ciencia que trata de los sistemas de comunicación dentro de las sociedades humana.

De esta manera, los aportes teóricos dados a ésta, se deben la aplicación del concepto de signos a todos los hechos significativos de la sociedad humana y sus características regionales del objeto semiótico limitadas a campos como el visual, las prácticas culturales y artísticas (danza, literatura, poesía, urbanismo y arquitectura, cine, teatro, pintura, entre otros) y los "discursos" de carácter social (jurídico, religioso, político, entre otros) propone Finol (1999, p. 101).

Es así como, González (2008, p. 29) considera que De Saussure insiste que la lingüística hace parte de la semiología, ya que esta abarca también el estudio de los sistemas de signos no lingüísticos; el lenguaje es semiología, pero no toda la semiología es lenguaje. Entonces, se puede hablar de Semiología del gesto, también denominada como kinésica, disciplina que estudia los gestos y movimientos corporales con valor significativo. Por ejemplo, La Barre (1947, p. 51) propone "la kinésica oriental desde el análisis de los movimientos rituales de las manos de los sacerdotes budistas, como sistemas de signos gestuales". Cada grupo social tiene un modo peculiar de comportamiento: modo de andar, movimiento corporal, risa, sonrisa, acto de cortesía, entre otros. En definición, "lengua es el lenguaje actualizado como sistema de signos por una determinada comunidad, de ahí que sea lo social e instituido como un sistema de valores en cuanto supone haber clasificado la realidad de un modo particular", según De Saussure (1970, p. 17).

En este orden de ideas, el arte, el teatro, la música y la danza toman parte importante en la identidad cultural, demuestran qué tan temprano se desarrolló en la humanidad y la necesidad de utilizar signos desarrollados a través del cuerpo. Por lo tanto, la realización

de estas representaciones se convierte en sistemas que establecen perspectivas de cómo funciona el mundo. Artes como el Taichichuan juegan un papel trascendental en la identidad cultural, ya que aportó códigos tradicionales para representar una realidad. Es así como, los individuos y las culturas se hacen juicios de valor sobre la base de dichos códigos.

La comunicación a través de signos, propone Slater, Morrison y Rose (1982, p. 73) toma una nueva significación cuando estos son claramente entendidos por gran número de personas. Los rituales religiosos y las danzas tradicionales son ejemplos de sistemas de signos de grupos sociales específicos. Las necesidades sociales se volvieron más complejas y la necesidad de simplificar los sistemas de comunicación se hicieron evidentes; la gente desarrolló códigos gestuales para representar su mundo, así como se desarrollaron los alfabetos para representar las palabras. En el arte del Taichichuan, el cuerpo es partícipe de una producción semiótica que se articula en un culto, en un rito de movimientos representativos de lucha de animales míticos chinos que significan poder y sabiduría a través de una danza armónica y lenta.

En este sentido, los signos pueden ser cualquier cosa que los humanos pueden recoger a través de sus sentidos. Pierce (1998) piensa que cada uno de ellos a su vez, puede representarse a sí mismos (objeto) y nuestras experiencias con ellos (signo) o abstracciones tales como el (interpretante), han de relacionarse con los conocimientos y saberes comunes de una cultura determinada.

¿Qué es el Taichichuan?

El Taichichuan es un arte marcial de origen Chino. Se basa en el desarrollo de la energía interior mediante la suavidad y la intención. El trabajo del Taichichuan ejercita conjuntamente cuerpo, mente y espíritu. Una sesión de Taichichuan consta de unos ejercicios de estiramiento de músculos y tendones, abertura de articulaciones y concentración de la atención y la respiración; el aprendizaje de las posiciones de la secuencia de este arte se fundamenta en los gestos de lucha de animales míticos de China que poseen una significación particular por cada movimiento.

El Taichichuan es esencialmente visual. Además de ser un arte, es un espectáculo, un ritual y una representación icónica de una lucha-danza.

El signo icónico permite que la humanidad se subordine a su propia producción semiótica por estar en una posición de superioridad tanto para el emisor como para el receptor. El

emisor y el receptor son co-participantes en la producción semiótica y el ícono une el emisor y el receptor en un culto, y la articulación culto-ícono antecede a cualquier interpretación que sea representada subsecuentemente. Canale y Swain, (1980, p. 42).

De tal manera que este arte tiene un esquema definido, entendido como una estructura continua de una actividad organizadora, es un modelo, una forma y una regularidad recurrente. En este sentido, es importante hacer distinción entre la gestualidad, la práctica y la mítica. El Taichichuan, como lucha es práctico porque tiene que ver con la modalidad del hacer; como arte marcial es mítica porque se relaciona con el querer; y es signo porque sus características paralingüísticas hacen parte de su comprensión Lingüística.

Taichichuan y Lenguaje

El cuerpo es el símbolo de que se vale una sociedad para hablar de sus fantasmas.
Bernard.

El Taichichuan interactúa en un sistema de signos no verbales: prosémicos, cinéticos y auditivos (música). El movimiento del cuerpo representa la lucha de los animales míticos. Estos están presentes como significantes. Todo el espacio gestual es simbólico.

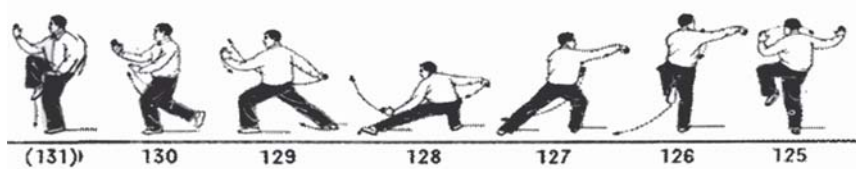
Según Lotman (1996, p. 144) los animales han sido una parte fundamental en la cosmovisión oriental, compartiendo algunos símbolos que emergieron de una memoria colectiva, pero que fueron reinterpretados en cada región de acuerdo a su identidad, producto de un desarrollo interno y de la interrelación con otras culturas. Los animales en China están relacionados con deidades que aparecen como símbolos de poder, sabiduría y linaje. En el caso del arte del Taichichuan, los animales hacen parte del mundo de la naturaleza y como "objetos" de la cultura, es decir, ya asimilados dentro de la semiosfera china. En el momento en que se reconoce e identifica a un animal, se está semiotizando. Se hace una traducción de ese otro mundo.

Por lo tanto, los animales no sólo son buenos para comer, sino también para pensar y en este sentido, desde el plano praxiológico, los animales y las construcciones culturales fueron usados como metáforas, como "modelos" de valores y moralidad. Lévi Strauss (1965).

En ese sentido, Bajtin (2001), citado por Bubnova (2006, p. 112) propone pensar en la naturaleza dialógica de la misma vida humana: "La vida es un diálogo inconcluso, el hombre participa en este diálogo tanto, con la palabra como con todo su cuerpo. El hombre como totalidad participa en este diálogo".

Es así como, los animales en China fueron modelos de conductas condensando una parte de la memoria cultural; es decir, fueron símbolos. Considera (Lotman 1998, p. 156) que los animales son depositarios de un simbolismo que explica y define las diferencias y también las similitudes. Perteneían al mundo natural y por ende eran diferentes al humano, con quien se estableció un diálogo continuo y fundamental para su misma subsistencia y este se desarrolló a través del movimiento corporal como símbolo de su cultura. Por ejemplo, en el Taichichuan, el practicante suele aprender la secuencia abreviada de veinticuatro movimientos estandarizados llamados "forma 24 del estilo yang" que consisten en posturas de animales que hacen referencia a sus atributos físicos, comportamentales y simbólicos, siendo éstos caracterizados con nombres llamativos según cada postura así: partir la crin del caballo, la grulla blanca extiende sus alas, rechazar al mono, acariciar la cola del pájaro, acariciar el caballo alto, las abejas zumban en los oídos, el gallo dorado se sostiene sobre una pata, entre otras.

Este es un ejemplo de postura o gesto del Taichichuan llamada: *"La serpiente que reptar y el gallo dorado se sostiene sobre una pata"*. Da su nombre a la carga significativa de astucia (serpiente) y valentía (gallo); simboliza, a través de lucha-danza, un enfrentamiento de poder. El hombre participa de este diálogo, *expresando* las construcciones culturales. La representación que se daba a cada animal fue usada como metáfora de valores y moralidad.



Fuente: Drewe, J. (2002). Un libro en movimiento taichí. Bogotá: Panamericana.

En este orden de ideas, el arte del Taichichuan ejerce un espacio simbólico en cada uno de sus movimientos; es el propio texto encarnado a través del gesto animal; y de este texto encarnado emergen varios discursos textuales, cada uno de los cuales constituye una secuencia de gestos. Por lo tanto, los gestos hacen parte de una secuencia significativa que adquiere un significado diverso según sea la situación.

Taichichuan y Cuerpo

Nuestro cuerpo es siempre lenguaje sobre el cuerpo.

Bernard

El lenguaje corporal es una forma analógica de comunicación, sus expresiones gestuales generan toda una carga de significación que actúa y construye emociones haciéndose más receptiva y representativa, de tal manera que se podría decir que el lenguaje corporal cambia la concepción o la idea de mundo, es por esto que Moscovici, (1993, p. 50) considera que el cuerpo humano es congruente con la evolución del pensamiento social.

De esta manera, el cuerpo y sus movimientos elementales es siempre percibido dentro de los modelos culturales de representación de belleza, salud, fuerza, entre otros. Propone Muñoz (1986) "el propio cuerpo como comunicación no-verbal se convierte en una carga heredada e inevitable para el actor quien lo encarna".

Es así como, el Taichichuan es texto en el que el interpretante es un verso, cuyo significado depende de este juego de suavidad y de intención. Entonces, que para ser expresión viviente, se debe tener en cuenta sus características, como lo propone Drewe (2002): - La suavidad, la delicadeza y la lentitud. Todos sus movimientos deben ser llevados a cabo de una forma lenta, fluida y regular, significando armonía y tranquilidad. - La continuidad y la regularidad. Exige a quienes lo practican que hagan los movimientos desde la "postura de inicio" hasta la "postura de conclusión" de una manera continuada e ininterrumpida; bajo la percepción China es como flotar en las nubes o el fluir del agua. - La circularidad. En el Taichichuan se distingue el carácter único de sus movimientos que representa fluidez. Exige que todos los movimientos de brazos se lleven a cabo en círculos y describir una elipse o un semicírculo. - La armonía y la totalidad. En cuanto se empieza a practicar el Taichichuan todo el cuerpo y la respiración entran inmediatamente en un estado de movilidad, éstas deben actuar en estrecha coordinación.

Bajo estos preceptos y en síntesis, el Taichichuan hace parte de un arte introyectado en el lenguaje corporal desde una cuestión multidimensional. Éste arte posee una enorme riqueza en actitudes, gestos, señales y comportamientos que precisan saberes específicos de una cultura. Es por eso que hace parte de las concepciones semióticas aplicadas al campo de la acción corporal. Parlebas (1977, p. 50) dice que en este proceso de conquista de un lenguaje que hable de las acciones corporales se pretende analizar prácticas como ésta "que pueden ser trabajadas en situaciones de enseñanza- aprendizaje, justificando su atención sobre la ciencia Kinésica; el espacio y la gestualidad como instrumento comunicativo en las relaciones educativas". Conocer el ámbito semiótico de una práctica física, implica estudiar la importancia de entender las imágenes corporales que nos ofrece el Taichichuan. Cuando Parlebas (1977, p. 57) se refiere a esas situaciones comunicativas, su interpretación puede ser vista como un fenómeno paralingüístico.

Rererencias bibliográficas

- Andrew, A. (2004). *Guía para principiantes taichí*. Bogotá: Panamericana.
- Bajtin, I. (2001). *Lengua y discurso*. Barcelona: Carnoval.
- Benveniste, E. (1980). *Problemas de Lingüística General*. Barcelona. Ed. siglo XXI.
- Betti, M. (1994). *O que a semiótica inspira ao ensino da educação física*. Brazil: Dicorp.
- Canale, M. y Swain, M. (1980). *Theoretical bases of communicate approaches to second language*. Teaching and testing in applied linguistics, No. 1.
- Da Silva, J. (2010). *Semiología y Educación Física*. Revista digital Efdeportes. Año 5. No. 20-27. Buenos aires. www.efdeportes.com/ revista digital
- Drewe, J. (2002). *Un libro en movimiento taichí*. Bogotá: Panamericana.
- Escarpa, D. (2005). *Filosofía y biología en la obra de Claude Bernard*. Madrid: Ucm.
- González, M. (2008). *Semiótica*. Londres: Universidad de Londres.
- Guiraud, P. (1980). *Le language du corps*. Paris: Puf.
- Guiraud, P. (2004). *La semiología*. México: siglo XXI.
- Escandell, M. (1996). *Introducción a la pragmática*. España: Ariel.
- Escarpa, D. (2005). *Filosofía y biología en la obra de Claude Bernard*. Madrid: Ucm.
- Eisner, E. (1994). *Cognición y curriculum reconsiderada*. Nueva York, NY: Prensa Colegio de Profesores.
- Finol, J. (1999). *Semiótica del cuerpo: el mito de la belleza contemporánea*. Revista de Ciencias Humanas y Sociales. Barcelona.
- Jakobson, R. (1969). *Lingüística y comunicación*. São Paulo: Usp/ Cultrix.
- La Barre, W. (1947). *The Cultural Basis of Emotions and Gestures*. Ardent Media.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lotman, I. (1998). *Un modelo dinámico del sistema semiótico*. La semiosfera II.
- Lyons, J. (1981). *Linguagem e lingüística*. Rio de Janeiro: Guanabara.
- Moscovici, S. (1993). *Psicología social II*. Francia: Paidós. 1993.

- Muñoz, A. (1986). *La comunicación corporal*. Revista Internacional de Sociología, España: Universidad Computense.
- Pierce, C. (1998). *The essential Peirce: (1893-1913)*. Indiana University Press.
- Parlebas, P. (1977). *Lingüística, semiología y conductas motrices*. Paris: Ediciones Eps.
- Parlebas, P. (1999). *Jeux, sports et sociétés. Lexique de praxiologiemotrice*. París: Collection Recherche. Insep.
- Saussure, F. (1970). *Curso de lingüística general*. São Paulo: Cultrix.
- Slater A., Morrison, V. y De la Rosa, D. (1982). *La memoria visual en el nacimiento*. Inglaterra: British Journal of Psychology.
- Wile, D. (1993). *Tai-chi touchstones: yang family secret transmissions*. Las piedras de toque del Ta-Chi: las transmisiones secretas de la familia yang. Guadalajara: Ediciones Tao.